

Los sueños si se cumplen



Por: Nicolás Gochy

Todo empezó como un sueño, algo que entre jóvenes se pusieron a platicar un día y donde sin saberlo, tomarían una de las decisiones más importantes de su vida, así dos amigos, Rubén y Claudio decidieron que querían dedicarse a atender un mercado que cada día está más en expansión y en donde ellos saben que pueden ser competitivos.



Así, con algo de capital y por lo menos dos años de investigación, el pasado mes de enero, pudieron finalmente lograr la producción de su primera botella de cerveza artesanal elaborada directamente en el municipio de Zinacantepec, a solo unos kilómetros de la capital mexicana.

Cervezas El Murciélagos veía así su primer embarque que con mucho trabajo y mucho esfuerzo han logrado colocar en varios bares de la zona metropolitana y que hoy incluso han alcanzado expandir para venderla en barriles de 20 litros para fiestas de personas que tienen el gusto por esta bebida.



Con tres fórmulas originales y adaptadas por ellos al paladar del mexicano, estos dos empresarios, acompañados por la esposa de Rubén, han batallado desde hace varios meses, para ir abriendo poco a poco los espacios que necesitan para colocar su cerveza. Claudio se ha logrado certificar como maestro cervecero aplicando mucho ingenio para entre los tres hacerse cargo de todo.



Cuentan que lo más difícil sin duda ha sido el tener que hacerlo todo ellos, desde idear el emprendedurismo, hasta encargarse de la limpieza de la pequeña factoría, hoy las ventas van bien pero aun no les ha permitido el contar con personal para poder atender solo algunos aspectos de la producción. Hoy la elaboran, la envasan, la diseñan, la cargan y la venden.

La competencia es dura, en el país hay por lo menos mil 500 personas que se dedican a elaborar cerveza artesanal, en la zona del valle de Toluca ascienden a casi una decena de maestros cerveceros, pero sin duda, ellos saben que las suyas son muy buenas cervezas, solo están a la búsqueda de la primera cata, después se saben seguros de poder enamorar a los paladares más exigentes.

